



¿IMPORTA LO QUE PIENSEN LOS DEMÁS?

Actualmente estoy teniendo un fuerte debate con otro adventista que convive con su novia y se niega a aceptar cualquier cosa que le digo de que sus acciones no son correctas. Dice que no está teniendo relaciones sexuales con ella, que viven en habitaciones separadas, y que a él no le importa lo que los demás puedan pensar: Su actitud es que él y Dios saben cuál es la situación, y todos los demás con sus mentes «depravadas» pueden pensar lo que quieran acerca de su situación porque no está violando nada de la Biblia.

¿Ha escrito algo la señora White sobre este asunto? Sé que como él lee muchos de los libros de ella, dejaría de justificarse al leer por sí mismo el consejo inspirado.

La Biblia misma nos dice: «Absteneos de toda especie de mal» (1 Tesalonicenses 5: 22). Jesús dijo: «Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos» (Mateo 5: 16). No veo que esta situación contribuya a la gloria de Dios. Su amigo puede burlarse de todo el mundo, acusando a los que lo cuestionan de tener mentes «depravadas»; pero el hecho es que, básicamente, todos, cristianos y no cristianos por igual, suponen que ellos están teniendo relaciones sexuales. A mi juicio, el daño a su reputación no vale la pena frente a cualquier beneficio que él pueda tener. Además, al mantener esta situación, está dañando la reputación de su novia, pues la gente asumirá lo mismo de ella que de él. Él debe tomar la piadosa iniciativa en este asunto para finalizarlo por el bien de ambos, sobre



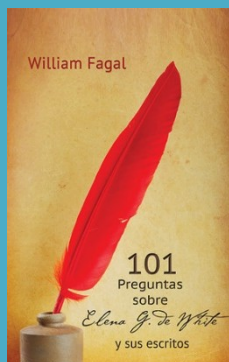
todo si la considera como su novia. Debería tener la intención de proteger la reputación de ella aún más que la tuya.

He aquí un par de declaraciones de la señora White que podrían aplicarse.

No es suficiente que eviten la apariencia del mal; deben ir más lejos: «Aprended a hacer el bien». Deben representar a Cristo ante el mundo. Deben estudiar diariamente para aprender a realizar las obras de Dios. Sus seguidores han de ser epístolas vivientes, «conocidas y leídas por todos los hombres».— *Mensajes para los jóvenes*, cap. 117, pp. 245, 246. [¿Qué están «leyendo» las personas en la epístola de la vida de este hombre ahora?]

Es importante que tanto los niños como los jóvenes aprendan a vigilar sus palabras y acciones, pues su conducta produce sol o sombra no solo en su propio hogar, sino también sobre todos aquellos con quienes se relacionan. Pero antes de que los jóvenes puedan ser cuidadosos y reflexivos y abstenerse de toda apariencia de mal, deben tener la sabiduría que viene de lo alto y la fuerza que únicamente Jesús puede impartir—*Mensajes para los jóvenes*, cap. 117, p. 244.

Obtenido de:



101 Preguntas Sobre Elena G. White y sus escritos

Autor: William Fagal

ISBN 978-1-61161-130-4

1^{era} Edición: mayo 2013

Página: 147-148